

PRÓLOGO
DR. RUBÉN E. MARTÍN

EL PLAN DE DIOS PARA EL MATRIMONIO

Nueva Edición Ampliada



Un estudio que revela los fundamentos
para el Matrimonio que tiene éxito.

ALFONSO S. ROJAS

EL PLAN DE DIOS PARA EL MATRIMONIO



ALFONSO S. ROJAS



Copyright © 2020 Ediciones Profesionales Cristianas
Villegas 4677. B1874AOM Villa Dominico.
Buenos Aires. Argentina. 2069-9459

Ediciones Profesionales Cristianas existe para expresar la multiforme sabiduría de Dios que se manifiesta a través de su pueblo, dar gloria al Nombre de Jesucristo, y ser un canal de su reino a través de la palabra impresa.

Edición: Abel Riera

Diseño de portadas: Kenneth Calderón

Diseño interior de la primera edición: Kenneth Calderón

Diseño interior de esta 1a edición ampliada: Abel Riera.

(Existe una edición anterior de la obra, por Ediciones Sembrando Surcos.)

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida de manera alguna, por medio electrónico, químico, mecánico, óptico, de fotografía o grabación, sin permiso previo de Ediciones Profesionales Cristianas. Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

Impreso en Argentina / *Printed in Argentina* La obra se publicó originalmente en papel con el ISBN 9789874755100

Todos los derechos reservados. Alfonso Rojas y Ediciones Profesionales Cristianas.

Rojas, Alfonso Solano

El plan de Dios para el matrimonio / Alfonso Solano Rojas ;
editado por Abel Riera. - 1a ed ampliada. - Villa Domínico :
Ediciones Profesionales Cristianas , 2023.

Libro digital, EPUB

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-631-90126-2-0

1. Educación Familiar. 2. Matrimonio Cristiano. 3. Vida Cristiana.
I. Riera, Abel, ed. II. Título.

CDD 234.165

Dedicatoria

A mi esposa Alba, por estar a mi lado con su estímulo y con la visión de lograr metas para Dios. A mis dos hijas, Brenda y Sharon por su amor y fidelidad al Señor. Esta obra es dedicada con grande amor.

Palabras de agradecimiento

El autor desea expresar su gratitud a quienes nos han ayudado para que esta obra pueda cobrar vida en forma de libro. Es por eso que desea agradecer la ayuda especial del Dr. Rubén Martín, profesor y maestro en materia de “Teología Propia” y “Hogar Cristiano”, del Instituto Bíblico Palabra de Vida Argentina, quien gentilmente ha colaborado con su estimado prólogo, que ha enriquecido la presentación de esta obra. Gracias, también, a Kenneth Calderón por la disposición y su excelente trabajo de artífice en el diseño y diagramación inicial de toda la obra, y la portada de esta segunda edición. El autor desea agradecer profundamente en esta segunda edición de manera especial, a Don Abel Riera, editor responsable de esta nueva edición y director de: *Ediciones Profesionales Cristianas*. Por encima de todo, agradezco al Dios soberano, a quien pertenece toda la gloria y el honor en la presentación de esta obra.

CONTENIDO



PRÓLOGO Dr. Rubén Esteban Martín	9
PRÓLOGO DEL EDITOR Abel Riera	11
INTRODUCCIÓN	13
EL MATRIMONIO QUE TIENE ÉXITO ENFRENTA LAS DIFICULTADES EN EL HOGAR.....	17
I. LA SUMISIÓN ILUSTRADA FRENTE A LOS CONFLICTOS (Efesios 5:21-25; Colosenses 3:18-19).....	21
1. Incomunicación (Génesis 3:8).....	31
2. Individualismo (Filipenses 2:4).....	34
3. Indiferencia (Filipenses 2:4).....	36
4. Impaciencia (Colosenses 3:12).....	37
LA CURA PARA LOS CONFLICTOS	39
¿Qué no es Perdón?	42
¿Qué es Perdón?	42
¿De qué manera debo Perdonar?	43
¿Hasta cuánto debo Perdonar? (Mateo 18:21-22)	45
II. LA SUMISIÓN ILUSTRADA EN LA FAMILIA (Efesios 5:21-24). 53	
El Principio de la Sumisión Mutua (Efesios 5:21-24).....	63
Dos Necesidades Básicas del Hombre y la Mujer (Filipenses 2:4; Efesios 5:22,25)	66
Evaluación Personal de la Esposa	67
III. LA SUMISIÓN ILUSTRADA EN LAS FUNCIONES DEL ESPOSO EN SU LIDERAZGO (Efesios 5:25-33)	71

Las Definiciones del Amor <i>ágape</i>	78
Cerca de 100 Maneras para demostrar tu amor por tu esposa.....	80
Las Expresiones del Amor	82
¿Es Posible Ofender A Tu Esposa Sin Darte Cuenta?	86
Las Perspectivas del Liderazgo Bíblico del Esposo (Efesios 5)	92
Las Demostraciones de Amor de un Esposo.....	104
La Pareja que Tiene Éxito	106
Evaluación Personal del Esposo.....	108
Características de la Preeminencia del Amor (1 Corintios 13).....	110
Las Dimensiones del Amor Ágape (Juan 3:16)	116
IV. LA SUMISIÓN ILUSTRADA EN LA FIGURA DEL PADRE CON CRISTO Y LA IGLESIA (Efesios 5:23; 1 Corintios 11:3)	125
V. LA SUMISIÓN ILUSTRADA EN EL FORTALECIMIENTO DEL ESPÍRITU SANTO	127
VI. LA SUMISIÓN ILUSTRADA EN LA FORMACIÓN DE LOS HIJOS.....	133
La Disciplina de Nuestros Hijos	135
Los 7 “NO” que Destruyen el espíritu del Niño	138
Formando la Voluntad del Niño.....	139
Los Valores que un Padre Debe Enseñar a Su Hijo	142
Formando la Comunión de su hijo con Dios.....	143
Una Guía para el Culto Familiar	143
Sé un Padre que Comparte Tiempo con su Hijo	149
VII. LA SUMISIÓN ILUSTRADA EN LAS FINANZAS DEL HOGAR	163
Un Plan Financiero (Proverbios 4:23; 22:7; 21:5; Romanos 13:8).....	164
9 Maneras Bíblicas de Ofrendar a Dios	168

VIII. LA SUMISIÓN ILUSTRADA EN LA FIDELIDAD EN EL MATRIMONIO

(Génesis 2:21-25; Efesios 5:22-33).....	177
El Placer Sexual Conforme al Plan de Dios	178
Los Problemas del amor	191
El Origen de los conflictos (Génesis 3:1-13; 4:7)	192
Las Palabras ásperas (Colosenses 3:19)	193
El Rol del Esposo en el Amor	197
CONCLUSIÓN.....	201
Bibliografía	203

PRÓLOGO



Invitado por el escritor de esta interesante obra, titulada **El Plan de Dios para el Matrimonio**, y creyendo con certeza que esta temática está cubriendo un área de extrema necesidad, en la trágica hora que cursa la humanidad, donde la gran mayoría de los principios fundamentales y fundacionales del matrimonio y la familia se han roto, se han menospreciado y olvidado: el dulce y sensible corazón del Señor, el sabio y amoroso arquitecto y artífice del hombre y la mujer, y de su pleno y glorioso destino de unirse para procrear y extenderse en una familia; o sea, nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, ha dejado las instrucciones para su plena realización.

Es evidente la gran necesidad de colocar la atención de los lectores en el magnífico plan de Dios, quien nos deja gráfica y prácticamente muy claro en Las Escrituras, el diseño divino del hogar y su destino de felicidad, de paz, de floreciente extensión; y todo, con solo prestar atención y rendirse en obediencia a sus indicaciones, advertencias y ordenanzas para su grata concreción.

Después de haber yo leído atentamente y haber disfrutado del muy ordenado, instructivo y práctico contenido de esta obra, clara, sencilla y de alto aval bíblico, me complazco en aconsejar su lectura y reproducir en cada una de sus vidas, el seguro resultado de poner por obra tantas y tan bellas indicaciones de una permanente conquista, como es un **Hogar Cristiano**, que no solo suple nuestras necesidades, y estimula el buen desarrollo de cada uno de los miembros de la familia; sino que puede extenderse a sus círculos íntimos de hermanos conocidos, consiervos, parientes y amigos que están necesitando orientación y ayuda en situaciones difíciles, en la resolución de los graves problemas de la familia: entre los cónyuges, entre padres e hijos, entre hermanos, y en los noviazgos, aconsejando y apoyando con una palabra sabia, que Dios da con seguridad en cada oportunidad.

Se irá logrando así el glorioso destino de la existencia del Hogar y la Familia, que es traer **Gloria al buen Nombre de Cristo**, en cumplir el propósito divino de que el hogar no nos pertenece, sino que está para el **beneficio** y la bendición de todos

los que nos rodean, y para lograr lo que jamás se compra con todo el oro de este mundo, que es nuestra **satisfacción** personal. Como dice el escritor a los Hebreos, “**Honroso sea en todos el matrimonio**”, esta sea mi oración, ser prestigio de **su buen Nombre**.

Quiero dar gracias a Dios por la vida de mi querido hermano Alfonso Rojas, por su aplicación y esmero en la redacción de esta obra, la sabia elección de su bibliografía, por la abundancia de referencias bíblicas, que son la verdadera riqueza de la obra, y quiero encomendarla en las manos del **Señor Jesucristo**, el verdadero Autor y Consumador de la fe, quien con suma pasión, no sólo nos creó a su propia imagen, y nos salvó por su gracia inmerecida; sino que también nos regaló un tiempo aquí en la tierra para ser los ejecutores de tan digno plan: **El Matrimonio Cristiano**. Que al unir en espíritu, alma y cuerpo, y para toda la vida, a dos personas completamente diferentes, vivan un gran amor, ¡**Qué Gran Diseño!**

Cristo nos otorga una formidable plataforma de extensión de su Evangelio, dando a este pobre y tan arruinado mundo, un ejemplo de la vida que vale la pena vivir, la que se vive dentro del **Plan de Dios para el Matrimonio**.

Dr. Rubén Esteban Martín

profesor de Hogar Cristiano, durante treinta años, en el
Instituto Bíblico de Palabra de Vida, en Buenos Aires, Argentina.
24 de julio de 2017

PRÓLOGO DEL EDITOR

Uno de los mayores huecos de la sociedad contemporánea, es el abandono o el pretendido reemplazo del concepto del matrimonio y la familia heterosexual y monogámica como ejes fundantes del tejido social. El conjunto de la Palabra bíblica tiene un riquísimo acervo para instruirnos y guiarnos en el tema. Solo conociendo este banco de sabiduría puede el lector analizar, pensar o discutir autorizadamente al respecto. Caminos que llevan al precipicio, hay muchos. Baste mencionar la liberalidad de nuestra sociedad para abandonar estos “senderos antiguos”, pero mirémosla por un instante con simultaneidad a la tasa de femicidios. En Argentina, en Latinoamérica, aun en España.

Lector, lea con tiempo y con placer las citas bíblicas de este libro. Una gran virtud del autor es que ha tomado con absoluta seriedad la tarea sistemática de analizar y exponer a su mirada todo su conocimiento bíblico en el área del matrimonio y la familia. Si usted ignora el contenido bíblico, la obra le parecerá un conjunto de principios, con los cuales podrá usted estar o no de acuerdo. Pero si permite a la Palabra de Dios exponer la potencia de sus contenidos, la visión del conjunto que Alfonso Rojas le brinda, enriquecerá su capacidad de análisis de una manera insospechada. Como solo Dios sabe hacerlo, y el autor se ha tomado la tarea de facilitar y acompañarle. Las riquezas decisivas obtenibles haciendo esta clase de lectura sobrepasarán cualquier detalle.

Hemos realizado un Índice selectivo de la obra, no exhaustivo, procurando mostrar al lector, las **Divisiones principales** de la obra, y **Secciones de altísimo interés**, dado que, por razón del espacio, resulta imposible ofrecer un índice completo de todos los artículos –y los niveles de análisis- presentes en este libro. Del mismo modo que el Autor, deseamos y creemos que le resultará sin duda, de bendición y crecimiento, tanto en planos personales y familiares, como provechosa su lectura institucional y académica para la formación familiar, de liderazgo y pastoral.

Ediciones Profesionales Cristianas concreta así, la segunda publicación de las obras de Alfonso S. Rojas, que ponemos a su disposición, con este aporte sobre una temática tan necesaria y vigente.

Abel Riera. Editor responsable, Director de Ediciones Profesionales Cristianas.

*La importancia de Cultivar la armonía familiar,
Mantener la Comunión conyugal, y
Corregir permanentemente a los hijos,
Deben ser los objetivos de un Hogar cristiano.*



INTRODUCCIÓN

Hoy podemos decir con todo realismo que la familia ha sido altamente afectada por los cambios sociológicos de una sociedad que está *siguiendo la corriente de este mundo*, y que no puede dar un dictamen seguro a los miles de matrimonios que temen al fracaso y la frustración. La creciente desintegración familiar que se percibe por doquier, las decenas de divorcios, y el pensamiento posmodernista de las parejas que han optado por el “*contrato de convivencia*”, ponen en peligro *el principio de compromiso* que Dios ha establecido en Su plan para el matrimonio. Los matrimonios contemporáneos han optado por el “contrato” que equivale a convivir manteniendo una relación del 50% - 50%, pero la unidad se resquebraja por una competencia motivada por el egoísmo de acudir a la “raíz de todos los males, que es el amor al dinero”. (1Timoteo 6:10).

*“Al mismo tiempo, algunos sociólogos ven en la familia el último reducto que le va quedando al hombre de la tecnópolis para sentirse verdaderamente humano y afirmar su personalidad, puesto que, aparte de los suyos, él es solamente un número en la computadora o una pieza en la gran maquinaria industrial.”*¹

De hecho, hablar de “el plan de Dios para el matrimonio”, nos permite reflexionar acerca de la “*fundación*”, los “*fundamentos*”, la “*formación*” y la “*felicidad*” de la familia y el matrimonio. Desafortunadamente, muchos de los hogares destruidos y matrimonios divorciados, se deben entre otras cosas, a que una gran mayoría de hombres y mujeres ignoran el orden establecido por Dios para el matrimonio y la familia. Los tiempos difíciles que se avecinan constituyen un

¹ Emilio Antonio Núñez.

desafío para el creyente y la familia que pretenden obedecer al plan de Dios. Por tanto, es menester que con “*más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos*” (Hebreos 2:1), y por ende, el hogar y el matrimonio sean devastados. “*Existe muy poco en nuestra cultura que motive la unidad en el matrimonio. Hoy, el 75% viven en ciudades. Cada uno luchando para superar a los demás y la gente se obliga a trabajar 45-60 horas por semana, más si es su propio negocio. Muchos ven la familia como un riesgo, en vez de un refugio. Años pasados, la familia dependía el uno en el otro para sobrevivir. Hoy el egoísmo está destruyendo el compromiso del matrimonio.*”²

El propósito maléfico del maligno ha sido desde el principio destruir *el plan de Dios para la familia*. La familia comenzó en un principio con la *unidad* de una pareja en matrimonio, y ese ha sido el plan de Dios para satisfacer la soledad de Adán al formar de su costilla la mujer, quien iba a proveer: *compañía, complemento, complacencia y continuidad* de la raza (Génesis 2:18-25). La razón de que Eva fue hecha para Adán establece el principio de “*unidad en la raza humana*”, la “*unificación mutua*” y la “*universalidad del matrimonio*”, que es la dignidad de la mujer. La mayoría de las personas, en estos días permisivos, piensan del matrimonio como un *ideal* en lugar de una *institución divina*. ***El matrimonio es la unión perfecta de un hombre y una mujer imperfectos, que se unen de manera mental, espiritual, y emocionalmente para honrar el plan de Dios.*** La gente busca “*ideales*”. Dios promueve una institución como la base esencial para el matrimonio que tiene éxito, bajo el designio de Su Palabra y con todas las garantías de las bendiciones del cielo (Génesis 1:27-28).

El buen funcionamiento de una familia radica en los fundamentos bíblicos que regulan el orden y la armonía en el hogar. Sin embargo, cuando Dios estableció la bendición del matrimonio en Edén, Satanás estableció el mal y la tentación, a fin de arruinar el plan de Dios para la familia. ***Satanás sabe que la unión de una pareja se constituye en la base esencial y representativa de la unión de Cristo y la Iglesia, a través de lo cual la gloria de Dios se manifiesta en el matrimonio que vive a la luz de los principios bíblicos.*** El hogar cristiano y la Iglesia son el epicentro desde donde Dios desea perpetuar su gloria; este es uno de los propósitos más sublimes, por el cual Dios mismo ha instituido el matrimonio.

Éste fue el propósito de Dios en la creación y en la unión de Adán y Eva, a través de quienes Dios reflejaba Su gloria. “*Pero esta manera de manifestar su*

² Don Fanning, *Unidos Para Siempre. El diseño de Dios para la pareja*. Branches Publications, 2015.

gloria y de recibir gloria tenía un carácter temporal en duración. Adán y Eva se rebelaron contra Dios y fueron expulsados del huerto del Edén".³ El hecho de manifestar Su gloria y glorificar a Dios por medio de hogares santos, es algo que siempre ha estado en el corazón y la mente de Dios. El mundo cambiante y corrompido en que vivimos, es un desafío constante para los hogares que pretenden glorificar a Dios y mantener la santidad en el matrimonio.

Alguien dijo con razón que, "La Auténtica Vida Cristiana se demuestra detrás de las paredes de un hogar". Es allí donde debemos mostrar nuestro temor de Dios, el amor por su Palabra, el respeto y la estimación por la esposa y viceversa, así como también la obediencia y la sumisión al control del Espíritu, además de una vida ejemplar para que los hijos puedan tener un molde para copiar de sus padres el modelo a seguir de la unión de la familia. En consecuencia, el hogar fue diseñado para Dios y para Su gloria, y no para beneficio de cada uno, aunque es su deseo que también disfrutemos de ello. Pero el objetivo principal es que la familia viva para la gloria de Dios. El matrimonio ha sido creado para gloria y honor de Dios. "*Aunque la felicidad y el bienestar del hombre son derivados, son las 'añadidas' y nunca son el propósito central. El fin supremo de la familia es la gloria de Dios.*"⁴

Si esta carpeta bíblica sobre "*el plan de Dios para el matrimonio*", resulta de alguna manera apropiada en su relación conyugal, será el indicio de comenzar a experimentar la verdadera dicha en el matrimonio, como un anticipo de lo que será nuestra vida en el cielo con el Señor. Mi oración a Dios es, que Él cumpla todo propósito de bondad y toda obra de fe con su poder, para que el Nombre de nuestro Señor Jesucristo sea glorificado en vosotros y vosotros en Él. (2 Tesalonicenses 1:11-12)

Alfonso S. Rojas,

Santa Fe, Argentina

Septiembre 2015

³ Dwight Pentecost.

⁴ *La familia cristiana: Puerta, Camino y Meta*, Editorial. Logos, 1990.

EL MATRIMONIO QUE TIENE ÉXITO ENFRENTA LAS DIFICULTADES EN EL HOGAR

Una de las tragedias que se pone de manifiesto hoy en día en la sociedad contemporánea, y que amenaza sofocar los logros que un matrimonio pretende alcanzar, son sin duda los conflictos que se filtran solapadamente y desembocan en la frustración y el fracaso, y socavan todo el futuro y los sueños que un hogar pretende lograr. El tema de los conflictos o dificultades en el matrimonio es algo que nos remonta en la historia, más precisamente a la vida de Adán y Eva, la primera pareja de matrimonio que Dios había formado con el propósito de glorificar Su nombre, y que fueran felices para siempre. Pero lo que era felicidad y paz, en poco tiempo se tornó en frustración y soledad, debido al conflicto que no supieron afrontar tocante a la fuerte tentación del maligno (Génesis 3; 2 Corintios 2:11; Santiago 4:7). El propósito de Dios para el matrimonio fue socavado y, lo que era armonía y paz, terminó en desunión y desolación.

Hoy en día podemos ver que los conflictos se hacen presentes en todos los ámbitos del matrimonio y la familia. La mayoría de los matrimonios no toman en cuenta las consecuencias que origina un conflicto no arreglado, un problema o un malentendido en la vida conyugal. Los conflictos en el matrimonio afectan la relación conyugal, y -por consiguiente, la vida en el hogar se torna frustrada o infeliz. De hecho, los problemas son como una pequeña chispa, que poco a poco comienza a arder hasta encender una gran llama, que destruye todo los esfuerzos y esperanzas de un hogar cristiano.

El Dr. John Broger ha dicho respecto a los conflictos matrimoniales:

“Muchos conflictos en el matrimonio son el resultado de vivir para agradarse a sí mismo en vez de vivir para agradar al Señor. Estos conflictos se pueden resolver y, realmente, son oportunidades para el crecimiento espiritual cuando se tratan de una manera bíblica.”

Los diversos problemas y las pruebas no resueltas de la vida se convierten en una amenaza para el matrimonio. Sin embargo, en esa diversidad de conflictos se puede comprobar los valores y la verdadera pelea, por las cuales debe luchar un matrimonio que desea cuidar la relación y la estimación entre los cónyuges. El egoísmo de enfocarse en los defectos y las debilidades del cónyuge, muchas veces genera conflictos de superioridad, en los que sin darnos cuenta desestimamos los

valores y la motivación en la vida de nuestra pareja. ***El matrimonio necesita aprender a ver los conflictos desde la perspectiva de Dios y no de sus problemas*** (Santiago 1:2-8). ***Las disputas conyugales no deben convertirse en una pelea por los derechos, sino una pelea contra aquello que amenaza la destrucción de la armonía en el hogar y la dicha en el matrimonio.*** (Job 5:7; Proverbios 9:1; 14:1; Santiago 4:1).

En estos días uno de los grandes fenómenos que está distorsionando la familia y el matrimonio, es sin duda la *Televisión*: las *Telenovelas* y las *Tendencias* de la moda y de un mundo materialista que está influenciando los hogares. El peligro de la “moda” y del “materialismo” y la “mundanalidad”, es un problema que Pablo tuvo que enfrentar en su tiempo (Romanos 12:2; 2 Corintios 6:14-7:1; Efesios 4:17-32; Filipenses 2:15; 1 Timoteo 2:9-10; 6:10, 17; 2 Timoteo 2:22; 3:1-4). Salomón escribió de su propia experiencia: “*No negué a mis ojos ninguna cosa que desearan, ni aparté mi corazón de placer alguno, porque mi corazón gozó de todo mi trabajo; y esta fue mi parte de toda mi faena.*” Pero su conclusión de todo fue: “*Todo era vanidad y aflicción de espíritu, y sin provecho debajo del sol.*” (Eclesiastés 2:10-11). En consecuencia, los conflictos observados desde la perspectiva de Dios tienen un gran propósito en el matrimonio y en nuestras vidas. Muchas veces no llegamos a comprender los planes de Dios porque los “problemas” nos hacen perder de vista el propósito del Señor. No debemos olvidar que “*a los que aman a Dios todas las cosas les ayudan para bien. Porque somos hechura suya creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.*” (Romanos 8:28; Efesios 2:10)

La familia es la unión de una pareja que fue establecida por Dios para perpetuar Su diseño en el mundo. Los valores de una sociedad descansan en el valor de la familia; allí está la cadena de valores que una sociedad necesita restablecer para ser fuerte, para crecer en consecuencia en relaciones de amor y de respeto en armonía por el bien del matrimonio. El principio de la bendición de Dios sobre un hogar y el matrimonio, comienza con el principio de sumisión mutua (Efesios 5:21; Romanos 13:1-2). El principio de la sumisión mutua solo es posible para el creyente que obedece al plan de Dios para el matrimonio. ***La sumisión mutua es la clave para lograr la completa realización de la unidad de la familia en el plan de Dios.***

El mundo tiene un concepto equivocado de lo que la Palabra de Dios declara como *éxito* en el matrimonio. El mundo piensa de una pareja exitosa en términos de:

- Prosperidad
- Poder económico
- Prestigio
- Popularidad, fama, reconocimiento.
- Placer, confort, viajes.

Hablamos de éxito porque el mundo ha fracasado en su plan para el matrimonio, pero los hijos de Dios tenemos Su plan y Su Palabra donde están descritos las herramientas y los elementos que los matrimonios necesitan para lograr *el éxito según Dios*. Los hombres y mujeres logran éxito en sus trabajos, negocios, metas y planes personales y buenas relaciones con amigos, pero la gran mayoría fracasan en sus matrimonios. ***El matrimonio y la familia es una institución divina que fue ordenada y originada en el plan de Dios para perpetuar Su diseño en el mundo.*** Una de las razones por las cuales fracasan los matrimonios y familias en el mundo hoy, es porque han dejado de *mirar* el plan que Dios estableció en Su Palabra para el hogar.

Los matrimonios que sueñan con establecer una relación estable y exitosa, copian los diseños a través de lo que el mundo les ofrece. Es como tratar de edificar una casa dejando de lado los planos del gran Arquitecto, que ha establecido en Su Palabra los principios para que la familia edifique una vivienda firme y fuerte (Lucas 6:48-49). ¿Cómo se construye un matrimonio que se mantiene fuerte? Todo dependerá de los materiales con los cuales edifiquen sus vidas y su hogar, para establecer una casa firme que resista las pruebas del tiempo. En Proverbios 24:3-4 podemos observar los ingredientes que una pareja necesita para edificar un matrimonio fuerte:

- ***El matrimonio que se: Construye*** o se restaura no se basa en las cosas que posee sino en lo que son como personas. Un matrimonio no se restaurará por comprar las cosas adecuadas, sino porque él o ella lleguen a ser la persona adecuada. El matrimonio se restaura sobre la base de la “***sabiduría***”. Si hay algo que ha sido destruido en tu relación puede ser restaurado, pero va a requerir sabiduría. En Proverbios 13:16 dice: “*Todo hombre prudente procede con sabiduría*”... Proverbios 20:18 dice: “*Con dirección sabia se hace la guerra*”.
- ***El matrimonio que se: Establece*** o se afirma, significa “poner en orden” algo que se está cayendo o está torcido. Para ello se necesita “***comprensión***”.
- ***El matrimonio que es: Bendecido*** o que rebosa tiene que ver con plenitud y satisfacción de todo bien para el fortalecimiento de una casa indestructible. Se requiere de “***conocimiento***”.

Los hogares y matrimonios que fracasan y que viven frustrados en su relación, es porque no tienen un claro concepto del plan de Dios en sus vidas. ***La sabiduría*** mira con discernimiento y ve la vida con amplia perspectiva; ***la comprensión*** actúa, pero lo hace con *discernimiento* para responder desde la perspectiva de Dios ante una situación oscura; en cambio ***la ciencia***, siempre está con la actitud de aprender y escuchar, descubriendo cosas nuevas que son esenciales